

Entrevista a Sonia Torres

Presidenta de la Filial Córdoba de Abuelas de Plaza de Mayo¹

21 de febrero de 2018



¿Cómo es en la actualidad la relación de los organismos de derechos humanos con el Estado?

Yo te puedo hablar específicamente de Abuelas. Nuestra práctica desde el principio fue acercarnos a todos los gobiernos democráticos que se siguieron a la dictadura militar, sin importar el apellido ni la ideología política y pedirles que la búsqueda de los hijos, de los desaparecidos fuera una política de Estado. Muchos no aceptaron de buena manera. Lo que pedíamos en particular, después de la dictadura militar, fueron cosas para poder encontrar la identidad de nuestros nietos, poder demostrar la identidad de nuestros nietos. Alfonsín nos dio el Banco Nacional de Datos Genéticos (BNDG) a donde está la sangre de todos los familiares, todo fue a regañadientes no se crean que..., tan fácil no fue. Alfonsín nos dio la ampliación del banco de datos genéticos, Menem la Comisión Nacional por el Derecho a la Identidad (CONADI) que para nosotros fue fundamental porque antes para lograr el DNI de un joven había que llevarlo a la justicia, tenía que pasar por la justicia y la justicia es lenta aquí y en todos partes del mundo. Esta comisión tiene la facultad, directamente e joven se presenta y acumulamos todos los antecedentes, y puede ir y hacerse los análisis. Después Kirchner nos dio todas las herramientas para poder trabajar.

Lo mismo quisimos hacer con el gobierno actual. No nos recibió al principio, nos costó mucho que nos diera una audiencia. En la audiencia manifestó que no les interesaba el tema de derechos humanos porque en un momento se levantó y se fue, no sabíamos si iba a volver o no iba a volver. Realmente nos quiso, no hacernos desaparecer, pero si que tuviéramos un perfil muchísimo más bajo, pero Abuelas y Madres de Plaza de Mayo y los

¹Realizaron la entrevista: Alicia Soldevila y Javier Moreyra Slepoy

otros organismos ya habían logrado imponerse en la vía pública, es decir visibilizarse, entonces no pudo. Tal es así que el Secretario de Derechos Humanos Avruj ya tenía pensado reemplazar a la directora de la CONADI y fue contra ella, pero no lo consiguió tuvo que dar marcha atrás como tuvo que dar marcha atrás en muchas cosas que quería avanzar. Si podía se hacía y sino bueno si tenía un rechazo grande como tuvo daba marcha atrás.

Cuando se planteó el dos por uno hubo una manifestación muy fuerte, una de las más numerosas, ¿Como interpretaron desde Abuelas la participación masiva de muchos sectores de la sociedad?

Hemos trabajado durante cuarenta años, no les iba a ser fácil, no íbamos entregar lo que tanto trabajo nos dio, tanta angustia, tanto sufrimiento, no lo pudo hacer. Acá en Córdoba también durante el gobierno de De La Sota, nos quisieron desprestigiar diciendo que los organismos de derechos humanos cobrábamos sueldos enormes. Primero que Abuelas no tienen sueldo, nosotros no venimos acá a cobrar sino a buscar los nietos. De La Sota quiso ir contra los sitios de la memoria entonces dijo que cobraban enormes sueldos que no les correspondía. Entonces los empleados - porque son empleados de la provincia- hicieron una gigantografía de cada recibo de sueldo y la colgaron ahí en el paseo como cuelgan las fotos de desaparecidos, no había que hablar más, la gente que pasaba por ahí se daba cuenta de los sueldos ínfimos que cobraban.

Nosotros durante estos cuarenta años hemos andado en muchos lugares y nuestro trabajo ha sido muy prudente, que nada de lo que se conversara en este lugar saliera afuera, lo hemos hecho a rajatabla y yo creo que por eso también estamos en el lugar que estamos. Porque acá vienen todos los días chicos y han pasado 40 años y es muy doloroso para ellos venir acá, lo hemos podido comprobar tanto acá como en todas las filiales de las Abuelas.

Abuelas tiene filiales en las principales ciudades pero tiene también una cadena de gente que trabaja en toda la Argentina. Cuando debemos buscar datos fuera de la ciudad, que es en la mayoría de los casos, porque los datos que nos llegan no son solo de acá de la Provincia sino de toda la República y además del exterior, nosotros nos contactamos con la red que tenemos y se nos hace más fácil el trabajo. Además se nos hace menos costoso y ligero porque si no tendríamos que viajar. Los chicos que llegan acá tienen urgencia de saber si son o no son hijos de desaparecidos.

El banco de datos genéticos funciona en Buenos Aires, así que ellos tienen que esperar a veces un mes o dos meses que vengan a Córdoba. El

año pasado conseguimos que todos los meses vinieran a hacer extracciones, analizamos más de cien chicos el año pasado y a dos los encontramos en Córdoba. Bueno siempre seguimos esta línea política que es la que no ha permitido identificar 126 jóvenes y devolverles su identidad que es lo que propusimos desde un principio. Nos dimos las manos para decir esto es lo que queremos encontrar a los nietos y devolverle su identidad, o tratar de contarles lo que fue la historia del país en ese momento la historia familiar y bueno ellos van a decidir qué hacer, si se quedan a donde están si vienen con la familia o si incorporan tienen en vez de cuatro abuelos, ocho abuelos, bueno cada chico responde de manera distinta.

¿Hoy se sienten acompañadas por la sociedad? ¿Qué desafíos aparecen en el contexto actual?

Las mayores dificultades la teníamos desde el principio, que es buscar jóvenes que nacieron en cautiverio y que no teníamos idea si era varón o mujer o el día que nacieron. Yo soy una abuela privilegiada en Córdoba, yo pude a través de que tengo muchas relaciones y a través de los juicios que se llevaron acá saber paso a paso lo que fue la tragedia de Silvina desde que la sacaron de la casa hasta que la fusilaron y tuvo su bebe. Yo lo pude saber, pero las otras abuelas que trabajaron a la par mía o más, se fueron y no pudieron saber, y no pudieron encontrar a su nieto. Acá en Córdoba, chicas secuestradas en Córdoba hubo solamente dos que la familia recuperó su nieto porque lo tuvieron en el Hospital militar y entonces fue vox populi y tuvieron que entregarlos. Uno en Río Cuarto y otro en Rosario (los ubicaron), solo los únicos. Menéndez quiso dejar sentado que nunca había dado la orden de secuestrar a los hijos de las embarazadas secuestradas, pero no fue así, no nos engañaron ni se engañó al pueblo tampoco.

¿Cómo ves la actualidad de Argentina?

Son tiempos difíciles no solamente para los Organismos de los Derechos Humanos. Son tiempos muy difíciles y peligrosos también porque vemos que la represión o la muerte de nadie no modifican mucho lo que está pasando, como si la vida no valiera. Por lo pronto todo lo que se ha intentado hacer contra Abuelas lo hemos frenado, nosotros seguimos trabajando de la misma forma a pesar de que hay cosas negativas, pero los chicos vienen a Abuelas o van a las filiales se siguen analizando. Hemos conseguido material para el banco de datos genéticos, que no es poco porque cada análisis cuesta mucho dinero, hemos conseguido quien nos siga financiado.

Entonces nosotros particularmente no estamos tan mal pero vemos

lo que le pasa a nuestros hermanos, a los trabajadores que han quedado huérfanos del Estado...aislados, porque los dirigentes no han estado debidamente como tendría que ser y bueno los resultados los vamos a ver a lo largo de este año. Pueda ser que no haya ningún hecho violento, porque la violencia genera violencia, si suceden otras muertes no sé si la gente se va a quedar tranquila, ojala se pueda resolver en paz y que el gobierno escuche las voces del pueblo, las voces de los trabajadores sobre todo, de los que más sufren, de los que menos tienen, de los olvidados de la sociedad. Eso sería lo que pretendemos ahora, aunque más no sea eso, que se le devuelva a la gente su trabajo que consiguieron durante tantos años y que puedan tener una vida digna, no salir a pasear ni comprar autos, tener para comer, que actualmente no pasa eso. Se ve mucha pobreza.

Acá también nos llega gente que nos viene a contar lo que le pasa, que es muy triste, ya no de derechos humanos sino por las carencias que están sufriendo, porque el gobierno no les da una mano. Trabajamos también en eso, no nos circundamos solamente a la búsqueda de nuestros desaparecidos, esa es nuestra principal tarea porque la vida se nos acaba y nosotros queremos que si bien hay una cantidad de libros y películas que cuentan la historia reciente, queremos que los nietos, desde el corazón, conozcan la historia de sus padres, porque lo que hicieron, porque querían un país mucho mejor para ellos, por ellos trabajaron, entonces trabajamos para eso porque el tiempo se nos acorta. Hay mucha literatura por suerte que cuenta la historia reciente, pero nosotras queremos no transmitirle odio, porque siempre hemos trabajado desde el amor, queremos que incorporen amor, contarles la tragedia que vivimos desde el amor.

Vos hablabas de un contexto peligroso ¿Ustedes creen que otra vez hay miedo en el país?

Nosotros no tenemos miedo. Pero si percibimos miedo, la gente se queda callada, se queda en su casa, bueno a diferencia de los que están en movimientos mayores, la gente no se anima a reclamar. Yo vivo cerca de un supermercado y te das cuenta que todos los días aumenta el doble, el triple a través de un mes y la gente no protesta, no es que saca un producto y va la caja o a la administración y dice pero como esto hace tres días costaba esto y ahora esto, porque eso es lo que correspondería. Pero bueno hay miedo, hay miedo porque hay una represión terrible y hay dos muertes que no se sabe. Una desaparición de un submarino que todavía no se sabe que paso, todo queda en el aire, no se resuelve, como no se resuelve uno piensa que la muerte de un argentino no se va a resolver.

Y la Universidad Sonia, no es ajena a este contexto. ¿Como ven ustedes desde Abuelas a la Universidad?

Nosotros tenemos mucha esperanza en la juventud, no pensamos que todos los jóvenes están sin hacer nada, hay mucha efervescencia en los colegios secundarios y en la gran mayoría de los chicos que se incorporan a la Universidad. Yo creo que la juventud de ahora, no diría que es un resultado de lo que fueron nuestros hijos, sino que tomaron la bandera de ellos y se sintieron importantes. Mi hija fue al Manuel Belgrano, yo siempre visito el Manuel Belgrano porque es uno de los colegios a donde no vamos a hablar de Abuelas sino hablamos directamente de lo que le pasa a ellos, y salís con el alma agradecida de que existan estos chicos que recién empiezan y tienen tanta potencia y tantos sueños y tantas utopías. Hay que creer en las utopías.

¿Qué lectura tienen sobre lo que pasa en Latinoamérica?; porque ustedes también son una luz para las luchas en el mundo?

Estamos presentes, y nos hacemos presentes llevando lo que hacemos en la Argentina. Abuelas viaja constantemente a los países a donde esta difícil y bueno damos una charla inocente para el resto, porque no nos podemos meter en la políticas de otros países, la charla es inocente pero a su vez formadora. Es lindo hablarle a la juventud, porque reacciona de otra manera pero siempre con la ilusión de que ellos van a poder hacer algo.

Te agradecemos por tu lucha Sonia

No podríamos haber hecho otra cosa. A una madre que le sacan de una cachetada los hijos y los nietos, hacemos lo que nos corresponde, lo que sentimos desde el alma. Todas las madres sentimos lo mismo y trabajamos, algunas han encontrado a su nieto, yo todavía lo espero y espero que un día toque la puerta acá o en mi casa y me diga abuela aquí estoy.

Cada encuentro nos da más fuerza, y no solo nos da más fuerza sino que la sociedad cree más en nosotros, entonces dicen: “es cierto, había desaparecidos, es cierto se había apropiado a los nietos”. Refuerza lo que venimos hablando desde hace 40 años, porque cuando hacíamos las rondas en la plaza acá en Córdoba, en Buenos Aires... la gente se acercaba y nos decían “ustedes están falseando la verdad, sus hijos están en Europa, se han ido con los novios... eso de la desaparición no lo podemos creer.... Cada encuentro refuerza que estamos hablando con la verdad.